APULSO TRINO

DICHOS. Por derecha, BRÍGIDA

BRÍG. ¡Señor!
JUAN ¿Qué?
BRÍG. El comendador
que viene en un automóvil.
(Vase derecha.)
INÉS ¡Papá!
JUAN ¡A la luna en seguida!
CHOFER (Dentro.)
¡Señor!
JUAN ¿Qué?
CHOFER ¿Abro el gasógeno?
JUAN Y el globo llenad de hidrógeno.
INÉS ¡A la luna!
(Puede desmayarse en brazos de don Juan)
JUAN Sí, mi vida;
la fatalidad cruel
me hace llevarte á la luna;
no te importe, será una
grandiosa luna de miel. (Vanse izquierda.)
BRÍG. (Derecha.)
Se van en globo, ¡reflauta!
sin decir «Brígida, ven»;
voy con ellos, yo también
quiero ser aeronauta. (Vase izquierda.)
(Acto seguido se oye dentro.)
JUAN ¿Estáis todos?
MUCHEDUM. ¡Sí!
JUAN ¡A una! ¡A dos! ¡A tres! (Aplausos dentro.)
(Se ve pasar el globo por el fondo con Don Juan, Doña Inés, Brígida y Chofer.)

(Mutatis mutandum)

LAPSO TRINO Y POSTUMO

Hora y lugar. Hora nictalopente, ó sea la hora amarilla con pintas negras. Lugar necrodúlico. Estatuencias albas, cipreses rojos. Luna cuadrada. Un enjambre de fragancioséalicas flores circunda la marmórea estancia de la ex-doña Inés. Lo demás, allá el Apeles; cuanto más disparatado, más modernista.

APULSO PRISTINO

PRAXITELES

Firmofeché. La campana
tocó la hora amarilla.
La coleteante Sevilla
abandonaré mañana;
tornaré á la patria mía
cuando alboresca el expando
luciernaginoso; cuando
se desenchiquere el día...
¡Ah! Mármoles sitibundos
que esculturé con afán,
los sevillanos vendrán
á veros, absortibundos;
y al sorber del panteón
las nuevas necropolieces,
mostrará admiracionecés
la glauca generación.
Siglos y siglos, pasados,
persistiréis en los puestos

en que os puse, mis enhiestos
remembros petrificados.
¡Oh! Pomas de mi intelecto
que con mi cincel mondé,
y en las que exterioricé
personificante efecto;
aquel que os formalizó
os ruego que los laureles
recojáis del Praxiteles
que forma vívida os dió.

APULSO BIS

PRAXITELES y DON JUAN

JUAN Me alegro de verle bueno.
PRAX. Perdonad; es la hora parda
y el dueño en su casa aguarda
las llaves.
JUAN ¿Sois el sereno?
PRAX. La equivocación disculpo...
JUAN Como con linterna vais
y la hora me cantáis...
PRAX. Yo no sereneo, esculpo.
JUAN Ah, sois vos el escultor
que esto ha panteonizado.
PRAX. El que ha praxiteleado
cuanto veis en derredor.
Los que enterrados están,
intelectualentes fueron
que poesías leyeron
del glaucófilo don Juan.
JUAN ¡Sapristi! ¿Tan glauco fué?
PRAX. Mucho; cuentan que en la fonda
tomaba sopas con honda
y merluza con rapé.
Para él, eran Calderón,
Lope, Zorrilla y Cervantes,
unos percebes andantes.
JUAN Y le sobraba razón. (Con petulancia.)
PRAX. (Señalando á las estatuas.)
Todo se compró á propósito,

y el pago, tocatejeado,
éste es de cemento armado, (Megía.)
(La estatua se inclina como para caerse y vuelve á quedar inmóvil; ellos se asustan.)
como el del tercer depósito (1).
JUAN (Delirante.)
Aquí estoy, piedras nerviosas
pletórico de armonía,
enfermo de poesía
y de ideas verdegosas...
PRAX. (Aparte.)
¡Un glauco!...
JUAN (Delirando.)
La fronda... el florio,
la tortuga cataléptica
y la libélula escéptica...
PRAX. Señor...
JUAN Soy don Juan Tenorio.
PRAX. ¡Don Juan Tenorio!
JUAN Sí tal;
y si pronto no te alejas
y las llaves no me dejas,
te recito un madrigal.
PRAX. Tomad. (Aparte.) No quiero «foscura»,
ni «gemmas», ni «flatos líricos».
Ahora, los guadalquivíricos
le aguanten la guilladura.
(Ha entregado las llaves y emigra.)

APULSO TRINO

DON JUAN, deambula, arroja las llaves al suelo; da en el pie de la estatua de la derecha, y como ésta es de piedra doliente, se duele y vuelve al reposo estático

Mi genitor se gastó
en esto mi metalía,
á mí, plín; al otro día
la hubiera naipeado yo.

(1) Las estatuas, traje blanco, del día, leyendo libros, la del Megía sobre el pedestal; al otro lado otra estatua en el suelo reclinada en otro pedestal y leyendo otro libro.

No protestaréis de mí
si con la Parca os casé;
si mal os talamicé,
bien os necropolicí.
Impóndera es, ciertamente,
la idea del panteonaje
y... place al corazonaje
la noche oscura y silente.
Como esta noche tan calma,
pasé más de mil á solas
con el ladrar de las olas
y los molinos del alma.
Sí; pasados esos lapsos,
cuyos remembros me pánican,
siento que aquí me titánican
opalescentes colapsos.
¡Oh! Tal vez me los emita,
como albescencias de aurora,
esa sombra auspiciadora
que, por mis versos, no halita.
(Rumbea hacia la pétrea remembranza de doña Inés, palabreándola reverente.)
Lapidente doña Inés,
corporal é inanimácea,
deja que un alma violácea (De violón.)
plaña brevente á tus pies.
(Se quita el gabán; lo limpia, busca donde colgarlo. piensa en la estatua de Megía, pero remembra que se cae y lo perchea en la estatua de la derecha que no es don Gonzalo; enciende un cigarro. Todo esto durante los versos que siguen.)
Te llevé, tiempo á través,
en mi cerebral armario,
y hoy, que, como antidotario,
tu amor busca con afán,
te halla metida don Juan
en tu estuche funerario.
En tí sólo remembré
desde que Villadieguí,
y, desde que me esfumí,
volver encefalicé.
Yo tan solo esperancé
de tu espíritu el santuario,
y hoy que retorna precario,

cual lacrimente caimán,
solo se encuentra don Juan
con tu estuche funerario.
*Liliácica doña Inés,
*cuyo peplo de bellencia
*ergastuló en sepultencia
*quien plañendo está á tus pies,
*si, de esa piedra, el revés
*te refleja el inventario
*del que te adoró anhelario
*como al fauno adoró Pan,
*localidiza á don Juan
*en tu estuche funerario.
*Germinaste por mi bien,
*por tí, vívida camelia,
*he pensado en la eutrapelia
*de la vida, en el andén.
*Sí; en el momento presén,
*como efluvio de incensario,
*veo un ser imaginario
*que nimbifica á don Juan,
*y se exhaustece mi afán
*en tu estuche funerario.
¡Oh! Inés de mi convivencia,
lejánica luz de Sirio,
madrigalizante lirio
de mi bohemia existencia,
si de tus labios la esencia
llega al celestial estuario,
y hay alguien tras el muestrario
de astros que fulgiendo están,
dí que atalaye á don Juan
en tu estuche funerario.
(Gravitoequilibra en el aposento necrodúlico, eclipsando su personal frontispicio; y mientras estatiquiza, una emanación nefeloide que emerge de la vitrina necrodúlica, pantallea la pétrea remembranza de doña Inés. Cuando la nefeloide emanación se esfuma, la pétrea remembranza se ha invisibilizado. Don Juan surge de su estupefacientismo.)
Esa luna cuadrantal
las glauqueces me refresca;
luna miliunanochesca,
abracadabrante y.. tal.

¡Cielos! En el sustental
no está el mármol estatuario;
aquel contorno Inesario,
¿fué de mi mente un desmán?

APULSO CUARTO

DON JUAN. La cabeza de DOÑA INÉS aparece en el cáliz de una rosa, tulipán, girasol ó de otra megaflor de las que rodean el sepulcro

INÉS No hay tal estuche, don Juan
ni tal mármol funerario.
JUAN ¡Aun vives! ¡Dime cómo!...
INÉS Vida me dió Floralia:
(Música dulcidea dentro; aria de las flores en Fausto.)
Al morir y enterrarme en este sitio
he sido, en estas flores, transformada;
mis colores, flores;
mis despojos, plantas.
Mi cerebro dió jugo á las violetas;
mi tronco, á los claveles y á las dalias;
los floralios colores, son los míos,
y mi aliento, enfriado, su fragancia;
mis colores, flores;
mis despojos, plantas;
flores gilbas,
flores gualdas,
flores grises,
flores glaucas.
JUAN Pues ya eres mía; voy á trasplantarte.
INÉS De hacerlo, guarda;
en tocando tus manos estas flores.
quedarán marchitadas
y dejarán de ser para *in eternum*,
mis colores, flores;
mis despojos plantas.
JUAN (Aparte.)
Cuando flautas, pitos,
cuando pitos, flautas.
INÉS Si dejas, por impura,
la poesía glauca,

vendrás al lado mío cuando mueras;
tus raíces serán entrelazadas
con las mías, pues han de ser entonces,
tus colores, flores;
tus despojos plantas.
(Se oculta. Cesa la melopea.)

APULSO QUINTO

DON JUAN

¡Pasad, sombras zigzagueantes,
pasad, nubosos arpegios
de amorosos florilegios
y de nimbos ronroneantes!
¡Flores abracadabrantes
tintadas de rosicler,
dejad de retrotraer,
á mi cerebro cansino
el aromencia divino
del ángel que os diera el ser.
(Pausa.)
Culpa mía no fué; mordiome un glauco
y el virus me infiltró de la glaucencia
y, metido de lleno en el embauco,
en vez de «aroma» pronuncié «aromencia».

APULSO SEXTO

DON JUAN, ESTATUA DEL COMENDADOR y otras (1)

ESTAT. Aquí estoy.
JUAN ¡Cielos!
ESTAT. Don Juan;
vienen en mi compañía
los que con tu poesía
mataste con glauco afán.

(1) Las estatuas bajan de sus pedestales; la de la derecha saca bandeja con fuego y ceniza. La del Comendador lleva rollo de papeles y toma actitud artística.

JUAN ¡Yo! ¡Jesús!
ESTAT. ¿De qué te alteras,
si al glauco nada hay que asombre
pues pinta morado al hombre
y verdes las calaveras?
JUAN ¡Terrible verdad! (Campanas y música alegre.)
ESTAT. En vista
del modo conque procedes
en todo, veré si puedes
con mi cena modernista.
JUAN ¿Y qué me das de yantar?
ESTAT. Ahí, fuegaje; ahí, cenizaje.
JUAN Se me encrespa el cabellaje.
ESTAT. Hoy vas á cumbustionar.
JUAN ¿Y esas campanas que allá
suenan híbridas?
ESTAT. Por tí
doblan.
JUAN ¡Doblando por mí!
¡Que desdoblen!...
ESTAT. No será.
JUAN ¿Y aquella gente que reza?
ESTAT. Es tu entierro.
JUAN ¿Muerto yo?
ESTAT. El globo hecatombizó
y caíste de cabeza.
JUAN ¡Ah! En todo lo que escribí
el castellano insulté,
palabras introducí
y con ellas consoné,
es decir, consonantí;
el glauco quintaesencié
si el consonante fué en *e*;
si fué en *i*, quintaesencí
y en todo escrito dejé
remembro glauco de mí.
ESTAT. Don Juan, á los cielos ruega,
pues no hay conmiseración;
dame la mano.
JUAN ¡Perdón!
ESTAT. Ven conmigo á la delega.
JUAN Aparta, forma estatuida;
suelta mi braceante remo
que aun queda una gemma, ó gemmo
del nenúfar de mi vida.

APULSO FINAL

DICHOS y DOÑA INÉS

INÉS Don Juan perdonado está;
de lo glauco acepto el rito
porque de lo glauco escrito
quedará algo bueno.
ESTAT. ¡Quiá!
INÉS Cesad, cantos necrodúlicos.
(Cesan los cantos.)
Callad, clérigos de bronce.
(Cesan las campanas.)
Sombras, volved al esconce
de vuestros nichos abúlicos.
(Melopea. El sepulcro Inesario se transforma en auto móvil, en el que suben doña Inés y don Juan.)
JUA. ¡Estro glauco! Gloria á tí.
Dirán los guadalquivíricos
que con mis glaucismos líricos
un extremo introducí;
al contrario, queda aquí,
á los clásicos, notorio,
que un poeta perfunctorio
de subintelectualencia
refrescó con su glaucencia
el anticuado Tenorio. (Bocina de automóvil.)
(Se destabilla el caladaris.)

A dormir

PARA BUTTARELLI

ALMA ENERO (1)

Vagamente,
lentamente,
suavemente,
sutilmente
cae la nieve silenciosa,
rumorosa,
sobre el suelo del país;
trís, trís,
nieve blanquinosa,
trís, trís,
del cielo gris.

—

Se ve entre vapores vagos
llegar á los Reyes Magos;
hay en sus cabezas santas
una viva refulgencia
y se arropan en sus mantas
de Palencia.

—

Montados en sus camellos
van tan bellos, van tan bellos,
que hay que postrarse á sus plantas;
no sienten concupiscencia
y se arropan en sus mantas,
en sus mantas de Palencia.

—

(1) De don Miguel de San Román.

Los serenos grigritean;
rumorean las tabernas y casinos,
y noctámbulos, tejean
los mininos.

—

¡Rumorean! ¡Grigritean! ¡Hermoso! ¡Onomatopético! etc.

ALMA FEBRERO (1)

Ya el sol se destapa;
ya el frío pasó;
se empeña la capa,
se saca el reló.
Músicas y estruendo,
máscaras bailando,
carnavalizando
con locante afán,
guitarrotañendo,
serpentineando,
confetibundando
por la calle van
de dominó, dominantes;
de arlequín, arlequinantes;
qué contentas y alegrantes
van por ahí
las muchachas vestidas de máscaras,
cáscaras, cáscaras,
y cuántas máscaras
con el higuí.

—

¡Serpentineando! ¡Confetibundando! ¡Hermoso! etc.

(1) De don Luis Pérez Dolsa.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO

ALMA ARRIL (1)

¡Oh, los campos verdegueantes y florosos
que sestean letabundos y jocosos
arrullados del follaje por el túrgido frú-frú!...
Ven aquí tú.
¡Oh, la pompa de los cielos donde el rey sol se empavona,
semejando entre los nimbus una inmensa pelucona,
que saludan los cuclillos con su fétido cu-cú!...
Quiéreme tú.
¡Cómo cantan los cucos en los bojes!
¡Cómo cantan los cucos en los relojes!
¡Cómo canta el cuclillo sobre el bambú!...
Amame tú.
En las fimbrias ondulosas, zigzagueantes, de los lagos,
con acordes tenues, vagos,
verdes ranas crocrotean su sinfónico croar,
mientras cae de la fuente
el monótono glú-glú...
Cucú
cantaba la rana,
cucú...
Quiéreme tú.

—

¡Letabundos! ¡Crocrotean! Hermoso! etc.

(1) De don Zacarías Ilera Medina.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Los asistentes, juguete en un acto.
La cantina, sainete en un acto.
Las olivas, cuento en un acto.
El Regimiento de Lupión, comedia en cuatro actos.
El filósofo de Cuenca, comedia en tres actos.
El figón, juguete en un acto.
Los motes ó el gran sastre de Alcalá, sainete en un acto, en colaboración con D. Juan Colom.
La güelta é Quirico, juguete en un acto.
El teléfono, juguete en un acto.
El himno de Riego, episodio histórico en dos actos
La vocación, comedia en dos actos.
De Madrid á Alcalá, sainete en un acto y tres cuadros.
Tenorio modernista, remembrucia enoemática y jocunda en una película y tres lapsos.
Pescar en agua dulce, paso cómico en un acto y tres cuadros, escrito para bululú.
Lance inevitable, juguete cómico en un acto y tres cuadros.